

## MISTERIOSOS MENSAJES SALVAVIDAS

Andrés Barros Pérez-Cotapos \*

**E**l rescate de náufragos es el imperativo moral de todo hombre de mar. Sin embargo a veces éste se realiza bajo extrañas circunstancias. Tenemos dos ejemplos de antología que están registrados con todo el protocolo de rigor en los anales de sucesos insólitos y que daremos a conocer en estas páginas.

El primero de ellos sucedió en el año 1983 y se refiere al carguero alemán *Sidharta*. El citado navío naufragó en los mares del sur de China en sólo 15 minutos. Cinco tripulantes deben sus vidas a un extraño suceso. Los sobrevivientes habían escapado al hundimiento quedando al garete sobre una balsa sin mayores medios de subsistencia, algunos de ellos seriamente lesionados. La razón del por qué pudieran subsistir cinco de los inicialmente seis náufragos, fue explicada en un programa transmitido por la televisión germana por un sobreviviente, Baldar Drobnica, telegrafista de 48 años y de origen croata. Al segundo día de permanecer abandonados en medio del océano, escuchó resonar nítidamente dentro de sí una voz clara y potente que le decía: “Ánimo, seréis rescatados al décimo día”.

Esta idea fue tan convincente para el radiotelegrafista que le permitió erigirse espontáneamente en el jefe de sus compañeros ya que no le cabía duda alguna en la veracidad de la extraña voz. Así fue estimulando constantemente a los suyos manteniéndoles en alto la moral, cantando y declamando cuando la duda amenazaba con derrumbar a sus compañeros, pero sin revelarles de donde arrancaba su convicción. Su secreto, sin embargo, fue roto al octavo día ya que uno de los náufragos daba muestras de deshidratación y su estado general era verdaderamente preocupante. Drobnica debía mantener viva la llama de la esperanza ya que, de acuerdo a su premonición, sólo faltaban dos días para que les rescataran. Esto le movió a revelar el origen de su fe.

Así llegó el décimo día, con una tripulación desanimada y desfallecida, sin fuerzas pero con la secreta confianza en las palabras del compañero radiotelegrafista, con la convicción inquebrantable en su próximo rescate. El día transcurrió tenso ya que las horas pasaban y todo apuntaba a la desesperación. Faltaba sólo una hora para que se ocultara el sol en el horizonte y el desánimo cundía tenebrosamente, ya que en la obscuridad de la noche era imposible que alguien reparara en la débil balsa. Era la antesala del descalabro ya que la fe se derrumbaría al fallar la profesía y con la fe, la vida.

Justo en la hora crítica apareció en lontananza otro carguero, el *Lindeen* que se acercó hasta la débil embarcación rescatando a los náufragos que ya estaban desfallecidos y carentes de voluntad.

La conmoción causada por las declaraciones del radiotelegrafista alertaron a periodistas y estudiosos de lo insólito. El caso fue revisado y analizado con entrevistas personales y constataciones de cada etapa del suceso por el Director del “Instituto de Ciencias limítrofes de la Psicología” de la Universidad de Friburgo, el famoso y conocido Profesor Dr. Hans Bender. Este científico se hizo acompañar por otro académico del Instituto el Profesor Johannes Mischo. Entre ambos rubricaron el caso como una “alucinación auditiva con

contenidos premonitorios”, explicando además que en situaciones de crisis extremas se activan y optimizan las capacidades extrasensoriales de los sujetos de marras pudiendo provocarse un salto a través del tiempo visualizando el porvenir. “Esto sería justamente el caso presente” concluyeron. Insólito pero verídico. Gracias a ello salvaron la vida los cinco náufragos del *Sidharta*.

Si este caso resulta desconcertante mucho más lo es un relato del científico francés Camile Flammarion. Este notable investigador de los espacios celestes y padre de la astronomía gala, destacó con igual solvencia en el campo de los sucesos paranormales. En sus escritos figura uno verdaderamente increíble sucedido en 1864. Se refiere a una extraña vivencia acaecida a bordo de un navío inglés. El oficial piloto del buque baja a la cámara del capitán a estudiar un derrotero. Se sorprende al observar a una persona extraña sentada en el escritorio del Comandante escribiendo algo sobre una pequeña pizarra. Lo extraño del caso es que la persona aparece como deslavada, desvanecida en su aspecto y no corresponde a tripulante alguno del barco.

Intranquilo Mr. Bruce sube al puente a preguntar al Comandante acerca de la persona que está escribiendo en su escritorio. Ambos bajan precipitadamente a la cámara y la encuentran vacía, sin rastros del personaje delatado. El capitán piensa en una broma de mal gusto e increpa airadamente a su oficial. Éste, aturdido por los hechos, se acerca al escritorio y para espanto de ambos encuentran una frase escrita en la pizarra de marras. Ambos leen lo escrito: “Steer to the north-west. Es decir: “Gobernad al norweste”. Aún pensando en una mala broma, el capitán ordena a todos los tripulantes escribir la frase sin que ninguno semeje la letra con lo que se ha escrito.

Conmocionado por los extraños hechos el capitán ordena seguir las indicaciones escritas y el buque se aproa al norweste. Tres horas más tarde el vigía divisa un destartalado navío en pésimas condiciones y a punto de zozobrar. Los tripulantes habían abandonado el barco y navegan en balsas y chalupas de salvamento. Felizmente se logró rescatar a todos los náufragos. En el momento que éstos suben al navío, Mr. Bruce reconoce a uno que presenta el mismo aspecto del sujeto que el viera escribiendo en la cámara del Comandante. El oficial se estremece al identificarlo y le solicita que escriba en una pequeña pizarra la frase “Gobernad al norweste”. La sorpresa es mayúscula y general. Ambas letras, la del náufrago y la del misterioso mensaje, son idénticas. Al preguntársele al sobreviviente qué hacía él a las 12 del día (hora en que fue visto a bordo), respondió: “Estaba desfallecido y me dormí, al despertar tenía la certeza que en tres horas más seríamos rescatados, y así se lo transmití a mis compañeros”.

Una vez más nos enfrentamos al profundo misterio. A los increíbles que han sido posibles. Como en el caso anterior y recurriendo a los conceptos emanados de Bender y Mischko, académicos de nota de la Universidad de Friburgo, Alemania, tendremos que aceptar que los momentos de tensión extrema facilitan los sucesos paranormales. En el caso presente una bilocación, es decir, una proyección del sujeto en la distancia estando en una dormido o desfallecido y en la otra, la de proyección, vigente y activo. No se trata de un caso único ya que ha sido descrito en numerosas oportunidades en diferentes latitudes y por distintos investigadores de lo insólito. Con incidencia mayor en algunos místicos. En el caso presente un acontecimiento feliz que permitió rescatar a moribundos náufragos.

Dos casos hermanados en la tragedia de un naufragio, con el salvamento de náufragos desfallecidos gracias al poder de comunicación que sobreviene en casos de angustia de muerte. Increíbles pero reales. Avalados por el estudio de una seria Universidad como lo es la de Friburgo en el primer caso y la seriedad espartana de un investigador, padre de la

astronomía en Francia, en el segundo. Testimonios que no podemos poner en duda. El mar está lleno de sorpresas y los sucesos paranormales no se hacen esperar.

\* \* \*

---

\* Capitán de Fragata de Sanidad Dental (R) y Vicepresidente de la Federación Mundial de Parapsicología.